

DON ESTADÍSTICO

Y EL REINO DE LOS NÚMEROS PERDIDOS



Don Estadístico era un personaje muy amable, al que le encantaba descubrir cosas haciendo preguntas. Siempre llevaba su tablet en la mano, conversando con niños y niñas en el parque o en la escuela.

—¿Qué fruta prefieres?

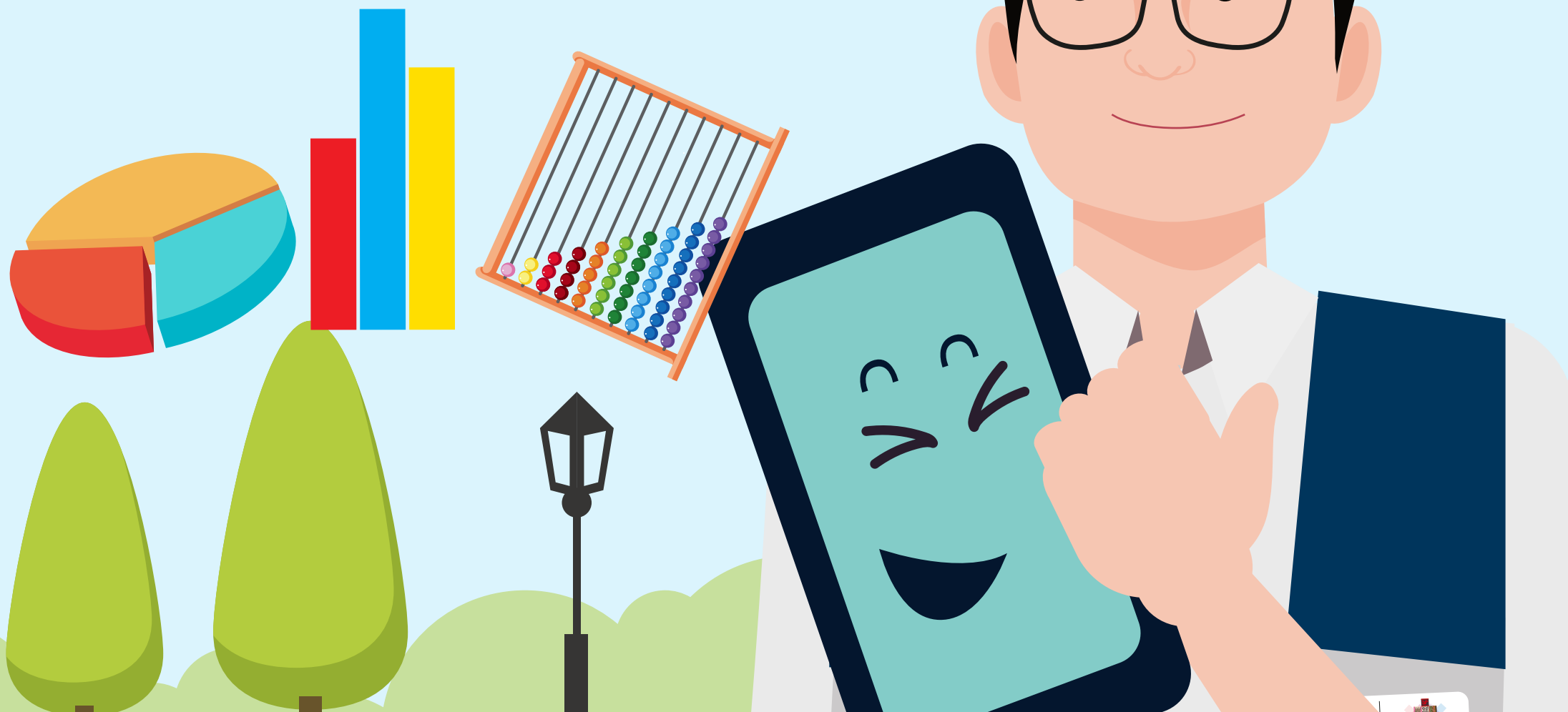
—¿Cuál es tu color favorito?

—¿Qué juego te gusta más en el recreo?



Le encantaban las encuestas, los gráficos y todo lo que ayudara a entender mejor a las personas y al mundo.

Su tablet era más que un dispositivo: era su compañera, su amiga. Tenía una pequeña voz suave, cálida, que hablaba de vez en cuando.



Pero un día, mientras caminaba por el Bosque del Conocimiento, ¡apareció la temida **Bruja Problemas!**, una hechicera a la que no le gustaban los números, ni los datos, ni el orden.



—¡Tantas preguntas y estadísticas me dan dolor de cabeza! —gritó—. ¡Tú y tu tablet arruinan mi caos perfecto! ¡Te haré olvidar todo lo que sabes! Y con un movimiento de su varita en forma de signo de interrogación, lanzó un poderoso hechizo: —¡Estadistiquito encogidín, olvida todo y vuélvete chiquitín!



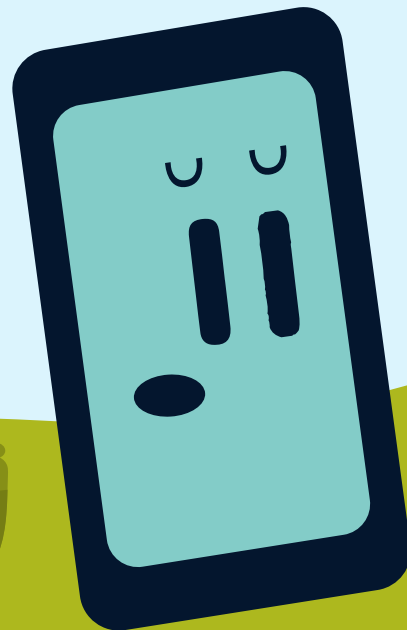
En un segundo, Don Estadístico encogió hasta tener el tamaño de un niño, y su mente se nubló. Miró su tablet con confusión.



—¿Qué... qué es esto? ¿Qué significan estos dibujos?

La tablet soltó un pequeño brillo, y su voz sonó bajito, como si también estuviera sorprendida:

—Don... ¿estás bien?



De pronto, frente a él, apareció una puerta mágica de madera brillante, con gráficos, encuestas y números dibujados en espiral.

Encima, una frase flotaba en letras doradas:

“Para volver a ser grande, debes volver a aprender.”

**Para volver a ser grande,
debes volver a aprender**



La puerta tenía seis cerraduras doradas, pero ni una sola llave.

Entonces, una voz suave y misteriosa se escuchó en el aire, como si viniera de todos lados al mismo tiempo:

—Don Estadístico... La Bruja Problemas te ha hecho olvidar lo que sabías. Pero no todo está perdido.

Detrás de cada puerta mágica encontrarás una prueba. Si la superas, recuperarás un recuerdo... y una nueva puerta se abrirá.



Don Estadístico tragó saliva, se ajustó sus pequeños lentes y dijo en voz baja:
—Bueno... si tengo que volver a aprender, paso a paso y recuperar mi tamaño...
entonces ¡vale la pena intentarlo!
—¡Esa es la actitud! —dijo la tablet con una chispa alegre.



Y así, sin saber lo que le esperaba, Don Estadístico dio su primer paso hacia el Reino de los Números Perdidos.



Continuará...